

Valentin Vacherot hizo historia en Montecarlo: el triunfo que lo metió en semifinales, el récord que batió y la increíble historia del héroe local

Valentin Vacherot vive una semana soñada en el Masters 1000 de Montecarlo. El monegasco derrotó a Alex de Miñaur, alcanzó las semifinales en su casa, rompió marcas históricas para su país y confirmó que su irrupción en la elite ya no es sorpresa, sino realidad.

Valentin Vacherot volvió a regalar una página inolvidable para el tenis de Mónaco. En una jornada cargada de emoción en el Rolex Monte-Carlo Masters 2026, el jugador local derrotó a Alex de Miñaur por 6-4, 3-6 y 6-3, se clasificó a las semifinales y se convirtió en el primer monegasco en alcanzar esa instancia en la historia del torneo. La victoria no solo confirmó su nivel competitivo en la elite, sino que además potenció una historia de superación que ya venía impactando al circuito desde su consagración en Shanghái 2025.

El triunfo ante el australiano, quinto cabeza de serie, fue otro examen de carácter superado. Empujado por el público en la Court Rainier III, Vacherot resistió la presión, sostuvo la intensidad en los momentos decisivos y terminó celebrando después de dos horas y 24 minutos. ATP destacó que con este resultado firmó su cuarta victoria ante un Top 10 y la segunda en esta misma semana, tras haber derrotado también a Lorenzo Musetti. Además, avanzó al duelo de semifinales frente al número 1 del mundo, Carlos Alcaraz.

Lo de Vacherot en Montecarlo no se explica solo por un gran partido. Su recorrido en el torneo fue construyéndose con una mezcla de tenis agresivo, temple y una conexión especial con el entorno. Debutó con una remontada ante Juan Manuel Cerúndolo por 5-7, 6-2 y 6-1; luego dio el golpe frente a Lorenzo Musetti por 7-6(6) y 7-5; en octavos superó a Hubert Hurkacz por 6-7(4), 6-3 y 6-4; y en cuartos eliminó a De Miñaur por 6-4, 3-6 y 6-3. Es decir, llegó a semifinales derrotando a dos jugadores del Top 10 y sobreviviendo a dos partidos largos de tres sets, una muestra de madurez competitiva y resistencia mental.

El récord que batió en Montecarlo es enorme para el tenis monegasco. Primero, se transformó en el primer jugador de Mónaco en la Era Abierta en llegar a cuartos de final del certamen. Luego fue todavía más lejos: también se convirtió en el primer monegasco en alcanzar las semifinales del Masters 1000 disputado en el Principado. ATP remarcó que el torneo tiene un valor íntimo para él, porque se juega literalmente en el club donde se formó y donde entrena desde niño. Ese componente emocional quedó reflejado en sus declaraciones, cuando explicó que muchos de los que alentaban en las tribunas eran sus mejores amigos desde los nueve o diez años.

Pero la magnitud de esta campaña también se entiende al mirar de dónde viene. Hace apenas ocho meses, Vacherot sorprendió al mundo al conquistar el Masters 1000 de Shanghái siendo el número 204 del ranking, una marca histórica: se convirtió en el campeón de Masters 1000 con peor ranking desde la creación de la categoría en 1990. Aquella consagración, además, fue su primer título ATP y lo transformó en el primer jugador de Mónaco en ganar un título individual del circuito. En ese camino derrotó a nombres pesados como Holger Rune y Novak Djokovic antes de vencer en la final a Arthur Rinderknech.

Esa irrupción, que en otro contexto podría haberse leído como una hazaña aislada, hoy ya tiene continuidad. ATP señala que tras su título en Shanghái Vacherot se metió en el Top 40,

luego ingresó al Top 30 tras alcanzar los cuartos de final en París, y durante esta temporada siguió escalando hasta ubicarse en el puesto 17 del ranking en vivo. También había firmado los cuartos de final en Acapulco y la cuarta ronda en Miami, señales claras de que su crecimiento no era coyuntural. Montecarlo terminó de consolidarlo como una realidad del circuito grande.

Hay otro dato que vuelve todavía más impresionante su campaña y que lo coloca en una conversación de privilegio a nivel Masters 1000. En la información aportada sobre su presente, Vacherot alcanzó un registro de 17 victorias y apenas 3 derrotas en sus últimos 20 partidos en torneos Masters 1000, igualando la marca reciente de Carlos Alcaraz y quedando solo por detrás de Jannik Sinner, que acumulaba 20 triunfos consecutivos en la categoría. Ese número confirma que su aparición ya no puede medirse como sorpresa aislada: su rendimiento en los grandes eventos del circuito viene siendo sostenido y de altísimo impacto.

Además, Vacherot consiguió un hecho inédito en su carrera ATP: sus dos primeras semifinales a nivel tour llegaron en torneos Masters 1000. La primera fue en Shanghái 2025, donde terminó levantando el título; la segunda llegó ahora en Montecarlo 2026, en su casa y frente a su gente. Se trata de una rareza estadística que habla de un jugador capaz de dar sus mejores versiones en escenarios de máxima exigencia. Esa combinación entre potencia, desparpajo y personalidad lo volvió uno de los nombres más peligrosos del cuadro.

Su historia personal también suma fuerza al relato. ATP recordó que Vacherot rompió una sequía de 20 años para un monegasco en octavos de final de Montecarlo, un registro que pertenecía a Benjamin Balleret, justamente su entrenador y medio hermano. Esa coincidencia le dio un valor todavía más simbólico a su campaña: no solo recuperó para su país un protagonismo perdido en el torneo más representativo de Mónaco, sino que además lo hizo acompañado por una figura

clave de su propia historia familiar y deportiva.

Ahora, el desafío siguiente es gigantesco. En semifinales lo espera Carlos Alcaraz, campeón defensor y número 1 del mundo. ATP confirmó que el cruce ante el español será el primero entre ambos y que una eventual victoria del monegasco lo elevaría hasta el puesto 14 del ranking en vivo, además de dejarlo a las puertas del Top 15. Del otro lado del cuadro, Jannik Sinner y Alexander Zverev completan unas semifinales de altísimo voltaje, con el héroe local compartiendo cartel con los tres mejores jugadores del ranking.

Lo que está construyendo Valentin Vacherot en Montecarlo ya excede el resultado puntual. Es la confirmación de un jugador que hace un año estaba fuera del Top 200 y que hoy discute de igual a igual con la aristocracia del tenis mundial. Es la historia del chico del club que vuelve a su casa convertido en figura. Y es, también, la demostración de que el tenis todavía guarda espacio para relatos inesperados, emocionantes y poderosos. Montecarlo ya tiene a su héroe local, y Vacherot quiere que el sueño siga un partido más.